

**DIARIO MERCANTIL****DE CÁDIZ,****DEL SÁBADO 8 DE ENERO DE 1820.****SAN LUCIANO MÁRTIR Y SAN SEVERINO.**

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia Oratorio de S. Felipe Neri, por la Congregacion del mayor culto del Smo. Sacramento. Se manifiesta á las 7 de la mañana, y se oculta á las 5 de la tarde.

*Afecciones Astronómicas de hoy.*

Sale el Sol á las 7 h. y 10', y se oculta á las 4 h. y 50'. Debe señalarse el Relox al medio dia verdadero 12 h. 6' 47."

*Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.*

Épocas del dia.	Barómet.	Termómet.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la M.	29, 9 52	59, 0 0	SE.	Celager. oscura
A las 12 del D.	29, 9 26	60, 5	id.	Nublado.
A las 6 de la T.	29, 9 30	60, 0	S.	Achuv. y lluvia

*Mareas en esta Bahía.*

1.<sup>a</sup> Alta mar á las 6 h. 36' Mañ.      2.<sup>a</sup> Alta mar á la 6 h. 59' Noch.  
1.<sup>a</sup> Baja mar á las 12 h. 47' Mediodia.

**ORDEN DE LA PLAZA.**

General de dia: el brigadier D. José Prieto.—Gefe de dia: el coronel D. Teofilo Vanherk. = Parada: Soria y Milicias Urbanas. = Ronda y Teatro: Soria.

**GOBIERNO.****BALUARTE INEXPUGNABLE DE LA FIDELIDAD CÁDIZ.**

Gaditanos: verdaderos españoles que en todas las épocas y tiempos habeis dado las pruebas mas claras y terminantes de vuestro acendrado amor y fidelidad al mejor de los Monarcas el Sr. D. Fernando VII., cuya vida prospere Dios, á pesar de los intrigantes: ved otra vez afligido nuestro corazon con una enfermedad intestina tal vez mucho mas grave que la corporai que acabamos de padecer y de que aun no nos hallamos enteramente libres. Una gavilla de inobedientes, perjuros, que olvidados de su honor y de nuestra Santa Religion se ha

dejado arrastrar del soborno y falsas promesas, se ha introducido en la ciudad de S. Fernando y otras cometiendo los excesos que ya sabéis sin otro objeto que el de auxiliar á que los pérfidos logren sus deprabadas intenciones, y se inutilize una expedición que formada en las mas críticas circunstancias da honor á la España, y sería la destrucción de los hijos extraviados; pero Dios nuestro Señor que vela sobre todos y protege particularísimamente esta ciudad, ha querido preservarla, y la preservará sí, como lo espero de su infinito poder; que os mantendrá á todos en el mas sano modo de pensar, y en la fidelidad del Rey que hasta ahora habeis conservado. Vuestro Gobernador militar en medio de los apuros en que se halla nada teme á vuestro lado y os habla, con el mayor consuelo deseando que continúeis como hasta aquí siendo fieles vasallos de nuestro amado Soberano, despreciando todos aquellos consejos que los malvados quieren daros con cautela, dándome parte de cualquiera novedad que advirtais, y ayudándome en cuanto podais á destruir los enemigos de nuestros hogares. Ya veis cuan perjudiciales son las reuniones en muchos número, las concurrencias en sitios públicos, yo espero que esto y todo lo eviteis ínterin os dicto las reglas que estime justas y precisas. Cádiz Baluarte de fidelidad 6 de Enero de 1820. = *Alonso Rodríguez Valdés.*

Gaditanos heróicos: cierta porción de militares obcecados é indignos del nombre español, han pretendido alterar la tranquilidad pública, abrogándose las facultades de imponer Leyes al Príncipe, y olvidando la fidelidad que le tienen jurada. Su atrevimiento no tardará en ser castigado como merece por los fieles vasallos del Rey, que reuniéndose con actividad en las inmediaciones de Utrera les presentarán muy en breve una fuerza bastante superior á la revolucionaria, organizada por principios mas militares, y dirigida por gefes conocidos de inteligencia, firmeza y concepto: su esterminio debe llegar por momentos y lo sabreis con satisfaccion segun espero; entre tanto el interés de cada uno, el bien de todos, el honor á que es acreedor este ilustre pueblo y la conservacion de su buena opinion, exigen nuevas pruebas de su moderacion, obediencia y tranquilidad. Descansad en vuestras casas con vuestras familias bajo la confianza de que por vuestra seguridad velan muchos: todo está pronto, los enemigos del orden no conseguirán su intento. El Gobernador que reasumiendo todas las jurisdicciones por razon de las circunstancias, os ofrece no perdonar trabajo ni diligencia por llenar debidamente sus obligaciones hácia el Rey y hácia vosotros, os pide concurráis al digno objeto que se propone con solo llevar con paciencia cualesquiera incomodidad que os resulte: acreditad mas y mas que perteneceis al heróico Pueblo gaditano digno de eterna memoria, porque si en otro tiempo fué el baluarte de la libertad del Reyno, hoy lo es de la fidelidad mas acendrada. Constancia, obediencia y respeto es lo que os recomienda

con el mayor interés, el Gobernador militar y político de esta ciudad,  
Cádiz 7 de Enero de 1820. = *Alonso Rodríguez Valdés.*

ALI-DELMIN Ó EL IMPORTUNO.

De las muchas desgracias que en la sociedad afligen al hombre, ninguna en mi concepto es tan temible como hallar uno de aquellos necios que sin recelo de molestar se pegan al infeliz que se les antoja, y con sus preguntas y pesada conversacion apuran la paciencia del mas bueno. Mi carácter es vivo y exaltado, y así preferiré siempre ser asaltado por un bandido de quien pueda abiertamente huir ó defenderme, à sufrir à uno de estos asesinos de nueva especie que à cualquiera consumen con su sangre fria.

Entre los conocimientos que hice en Alejandría durante un viage por Egipto fué uno el de un oficial turco llamado Ali-Delmin, al cual plugiera à Dios que jamás hubiera visto. Este hombre funesto me saludó por mi desgracia en un café cierto día: se levantó de la silla en que estaba para sentarse à mi lado, se convidó à sí mismo, y dió principio à una conversacion que luego me hizo comprender su ignorancia, su vanidad, y sobre todo su pesadez sin egeemplo. Para librarme de él dije que iba à un jardin donde muchas gentes disfrutaban del sol por la mañana, y respondió tendria en acompañarme el mayor gusto. Precisado por política à ceder, tuve el disgusto de ir con él hasta mediodia sufriendo sus simplezas, y satisfaciendo su curiosidad inagotable. Me despedí para comer, y se ofreció à hacerlo en mi casa. Escuséme con decir que iba à una fonda, me propuso llevarme à la mejor de Alejandría, donde por los dos solo me llevarian una piastra. Fuí mal de mi grado, y durante la comida tuve que verle mascar à dos carrillos, y oír sus insoportables preguntas, y la ridícula esplicacion de cada plato à los que repartía à discrecion los reumebantes nombres de *sopa del serrallo*, *crema à la sultana*, y *budin à la mameluca*; siendo todo un despreciable conjunto de guisos verdaderamente turcos. Pagué mi piastra, y otras tres hubiera dado con gran gusto por libertarme à tal precio. ¡Pero triste de mí! Toda la tarde le llevé à mi lado. Indirectas, excusas, negocios supuestos, nada bastó para alejarle. Me lleva à una tienda, donde tuve que alabar sus compras, intervenir en ellas, y ver la claridad con que todos se reian de su simpleza. Al anochecer me quejé de un fuerte dolor de cabeza para retirarme, mas juró que no me abandonaría, y que habria de darme pruebas de su amistad. Temblando de tenerlo en mi casa toda la noche por compañero, afecté una repentina mejoría. Dije iba à casa de un comerciante del Cairo, donde por la noche se reunian algunos europeos, y al cirlo se me cogió del brazo, y se dispuso à seguirme. Le protesté seriamente que no tenia bastante confianza para llevarlo, pero no me valió, pues sin desprenderse de mi se introdujo hasta el último cuarto de la casa, donde con sus llanezas y maja-

derías me abochornó completamente. Quise escapar de allí por una puerta secreta, pero notándolo el vigilante Ali-Delmin, echó á correr sin despedirse, gritando "espérame amigo" — Con la prisa rodé toda la escalera, me ensangrenté la cara, y oyendo su voz todavía mas fatal para mí que la de un árabe del desierto, corría por las calles de Alejandría pidiendo á todos socorro. A cada paso creía ver á Ali-Delmin á mi lado, y cuando cubierto de sudor y de sangre contaba al patron de mi posada los infortunios de aquel dia, me decia este honrado Musuknan: *Hijo mio, ¡Alá te guarde del hablador necio é importuno; su odiosa compañía es mas temible aun que la espada del Profeta!*

Yo por mi parte me contentaré con decir á mis amigos: *Huid de los pegajosos ignorantes, y sobre todo huid de Ali-Delmin si vais á Alejandría.*—Claudio. (Diario de Valencia.)

Madrid 28 de Diciembre.

Continuacion de las limosnas recolectadas para el socorro de los pueblos afligidos con la epidemia.

Diez y ocho personas y corporaciones han entregado por una vez 23,621 rs. y 10 mrs.—Por el correo de 21 de Diciembre se remitiéron al Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, para socorro de los pueblos contagiados de su Diócesis é inmediatos á ella, 150 rva., que con 40 de una letra que se remitió á su Ilma. y avisó haberla cobrado son 190 rs.

#### AVISOS.

Un jóven de 22 años solicita acomodarse para escribir ó para ayuda de cámara ó mayordomo, es hijo de padres de honor y tiene sujetos que le abonen; darán razon en la imprenta de este Periódico.

Se traspasa la fábrica de jabon con todos sus utensilios y materiales, establecida á espaldas del juego del Balon; quien quisiere tratar de ajuste acudirá al almacén de dicha especie situado en la calle de Cobos núm. 254.

En la calle del Calvario núm. 124, segundo piso, darán razon de una moza que busca acomodo para cuerpo de casa.

En la casa de moneda se manifiesta un primoroso nacimiento de transformaciones. — Habrá dos entradas, una á las cinco y media y otra á las siete y media.

En la plazuela de los Descalzos se manifiesta un precioso nacimiento de transformaciones. — Habrá una entrada á las seis.

TEATRO. — *Las esclavas amazonas* (com. en 3 actos) — *Boieras* (por la Sra. La-Madrid y el Sr. Aloaso.) — *El aprendiz de torero* (sai-nete.) — A las siete.

Entrada de ayer: Boletines 242. — Producto para la empresa 800 rva. y 20 mrs.

CON REAL PERMISO.

En la imprenta Gaditana de Picardo, calle de la Carne núm. 126.